

Una antigua plataforma petrolera del mar del norte se reconvierte en almacén de CO2

- El proyecto Greensand inyectará miles de toneladas de CO2 en yacimientos petrolíferos agotados en el Mar del Norte.



<https://www.ambientum.com/ambientum/cambio-climatico/una-antigua-plataforma-petrolera-del-mar-del-nort...>

Ambientum Portal Ambiental

Jueves, 12 febrero 2026

El Mar del Norte se prepara para una metamorfosis industrial sin precedentes. A partir de 2026, lo que durante décadas fue un enclave estratégico para la extracción de crudo se convertirá en el epicentro de la lucha contra el cambio climático en Europa. El proyecto Greensand, liderado por la multinacional británica Ineos, transformará antiguos yacimientos petrolíferos daneses en depósitos profundos diseñados para sepultar miles de toneladas de dióxido de carbono (CO2) bajo el lecho marino.

Esta ambiciosa iniciativa se apoya en la tecnología de captura y almacenamiento de carbono (CCS, por sus siglas en inglés), una herramienta que cuenta con el respaldo de instituciones de peso como el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático de la ONU (IPCC) y la Agencia Internacional de la Energía (AIE). Ambas organizaciones consideran el CCS un pilar fundamental para mitigar el calentamiento global, especialmente en sectores como la siderurgia o la industria cementera, donde la descarbonización total resulta tecnológicamente compleja y costosa.

Logística con el CO2

Mads Gade, director de operaciones en Europa de Ineos, define el proyecto como una «inversión del proceso histórico». Según Gade, la infraestructura que antes servía para extraer combustibles fósiles ahora permitirá inyectar CO2 en el subsuelo de forma segura. La logística del plan comenzará en la terminal de Esbjerg, en el suroeste de Dinamarca. Desde allí, el gas licuado —procedente en su

mayoría de plantas de biomasa europeas— será transportado hasta la plataforma Nini, situada a 170 kilómetros de la costa, para ser inyectado en pozos agotados.

La elección del Mar del Norte no es casual. Ann Helen Hansen, coordinadora de la Dirección Noruega de Actividades Marítimas (Sodir), explica que el conocimiento geológico acumulado tras 50 años de explotación petrolera proporciona una seguridad técnica inigualable. Solo en el sector noruego, la capacidad teórica de almacenamiento alcanza los 70.000 millones de toneladas (Gt), mientras que en el lecho británico la cifra se eleva a 78 Gt. En comparación, las emisiones anuales de la Unión Europea rondan las 3,2 Gt, lo que pone de relieve el inmenso potencial de estos depósitos submarinos.

En su fase inicial, Greensand aspira a confinar 400.000 toneladas de CO2 al año, un primer paso hacia una red de almacenamiento que podría ser clave para cumplir los objetivos del Acuerdo de París. Aunque el coste de implementación sigue siendo un desafío, Dinamarca se posiciona así a la vanguardia de una tecnología que aspira a convertir los errores del pasado industrial en soluciones para el futuro del planeta.

Redacción Ambientum